

Domingo 23 de diciembre de 2007

Edición impresa 

CENSO DE ESTUDIANTES DE MEDICINA

En el Bulevar, morir es el doble de fácil

Monitoreados por médicos docentes, alumnos de la UNS estudiaron una población de mil whitenses con gran porcentaje de jóvenes. Establecieron que la mayoría no se controla la presión arterial, que las mujeres no se hacen mamografías y que el 13 por ciento no está vacunado.

Aunque la mortalidad en el bulevar Juan B. Justo de Ingeniero White representa bastante más del doble de la media nacional, no hay estudios oficiales sobre el lugar y el acceso a la salud de los vecinos es inadecuado; tanto que la mayoría desconoce su presión arterial, al 13 por ciento le faltan vacunas y gran parte de las mujeres no se hace estudios clave, como mamografías y Papanicolau.

Esa es parte de la conclusión a la que llegaron alumnos de la carrera de medicina de la Universidad Nacional del Sur (UNS) después de censar a más de 1.000 vecinos, puerta por puerta, tutoriados por médicos docentes del área de Salud Individual y Colectiva del departamento de Ciencias Médicas.

Las conclusiones indican una mortalidad del 18,8 por ciento en una población con gran porcentaje de jóvenes: muy por encima del 7,7% que ronda la media nacional.

"No hay dudas sobre la influencia del Polo Petroquímico. Si en lugar de las empresas hubiera una playa explotada turísticamente, tendríamos otra expectativa y una calidad de vida distinta", aseguró Pedro Silberman, médico especialista en Medicina Familiar, profesor adjunto e instructor de este y otros tres censos similares en los barrios Villa Nocito y Don Bosco, de Bahía Blanca, y en las colonias ferroviarias de Ingeniero White.

Silberman consideró "maniqueísta" a quien lo niega.

"Seguramente van a decir que esto está mal hecho, pero tampoco hay datos que nos puedan refutar. Nadie determinó cuánta mortalidad hay en realidad. Y ese es el problema. La Municipalidad, en su dirección de Estadística, tampoco los tiene".

White versus centro

El censo se hizo entre el 29 y el 30 de septiembre último. Tutelados por otra médica docente especialista en Medicina Familiar, Verónica Grunfeld, seis estudiantes del primer año, más unos 20 voluntarios, entre alumnos de otros años y vecinos del mismo barrio, recorrieron las casas con un cuestionario que comprendió desde las condiciones laborales hasta la calidad de los servicios sanitarios.

Para Silberman, quien nazca en el Bulevar tendrá una expectativa mucho menor de vida de quien lo haga en el centro.

"Allí, las condiciones de vida, el acceso a la salud, a la educación, al trabajo y al disfrute de la vida son inadecuados. Si no se hacen Papanicolau ni mamografías, si son pobres, no se controlan la presión y trabajan en malas condiciones, sumado a la cercanía del Polo Petroquímico, es obvio que la mortalidad tendrá valores altísimos", aseveró.

El cáncer como "estrategia".

"Limitar el impacto de las empresas del Polo a los índices de cáncer es una estrategia de las mismas empresas o de otros grupos de interés, porque esos datos se pueden manipular", indicó Silberman.

Básicamente, según explicó, podrían determinarse resultados iguales a los de la media nacional, "y entonces se diría que el Polo no es un problema".

De hecho, el estudio encontró un 0,75 por ciento de casos de cáncer entre la gente que vivió en el Bulevar por más de tres años. Sin embargo, como no hay datos similares en otros barrios, la información no puede evaluarse ni compararse.

De cualquier modo, Silberman destacó que la precisión sobre los casos de cáncer la tiene Eduardo Laura, director del Registro de Cáncer de Bahía Blanca y de la Asociación Argentina de Prevención y Educación del Cáncer, cuya base de datos es internacionalmente reconocida.

Admitió que el estudio de los alumnos de medicina sólo marca un perfil, pero no define causas ni determina responsables.

"Lo hicimos con fuentes primarias y eso tiene su debilidad. La tasa de mortalidad, por ejemplo, fue tomada con el testimonio de los mismos vecinos, sin el registro de defunción".

Medicina integral

De acuerdo con la perspectiva de Silberman, tratar la salud desde la enfermedad es como decir que alguien es bueno evaluando solamente su grado de maldad. Y un ejemplo de la falta de criterio está dada por la ausencia de un rastreo completo de la presión arterial.

"Una de las principales causas de muerte en el país es por problemas cardiovasculares. El mayor gasto en salud está orientado a ese tipo de enfermedades. Es como evitar accidentes de avión con un hospital al lado del aeropuerto", dijo.

Silberman también explicó que del estudio participaron la unidad de Medicina Familiar de la Municipalidad y el Centro de Desarrollo de Políticas Participativas (Cedepa), una ONG formada por militantes con presencia barrial.

"Situaciones como las del Bulevar no se modifican sólo con dinero o inversiones. Debe haber un cambio de modelo de gestión. El médico de los barrios tiene que ser un militante social, con mirada integral y una relación con el paciente más horizontal. La práctica de la medicina tiene que orientarse más hacia lo social que a lo biológico".

Los resultados y proyecciones ya se presentaron en el mismo barrio, donde se intentará avanzar hacia un proceso de participación de los vecinos en proyectos deportivos, talleres y otras alternativas. Bajo la tutela del médico Diego Palomo, un grupo de estudiantes de medicina desarrolla una labor similar en Villa Nocito, desde hace tres años.

Problemas detectados por el censo

La tarea se desarrolló en 290 casas y sobre 1.062 entrevistas.

En porcentajes, los problemas que encontraron fueron los que siguen (los comentarios son del profesor e instructor de proyectos, Pedro Silberman).

- * 3,3% de analfabetos; 41,1% con primaria o EGB incompletas.
- * 30,6% sin cloacas.
- * 43,7% sin gas natural.
- * 32,7% calefacción a leña, carbón u otros.
- * 13,1% sin medidor de luz.
- * 50,1% sin cobertura de obra social.
- * 17,5% con necesidades básicas insatisfechas.
- * 14,8% en la línea de indigencia (canasta básica de alimentos).
- * 39,8% en la línea de pobreza (canasta básica total).
- * 41% de los mayores de tres años sin rastreo de hipertensión arterial.
- * 13% sin vacunación completa, "cuando la tasa nacional llega al 98% de cobertura".
- * 35% sin controles de salud.
- * 52% de las mujeres sin Papanicolau en los últimos dos años: "El cáncer de útero es el segundo más frecuente en la mujer, después del de mama".
- * 57% de las mujeres mayores de 50 años sin rastreo de cáncer de mama (mamografía) "y se trata del cáncer más frecuente entre ellas".
- * 81% por ciento de los mayores de 50 años sin rastreo de cáncer de colon.
- * 50% de los fumadores sin consejo antitabaco.
- * 6% de los nacidos son de bajo peso.
- * 27,7% de los nacidos son prematuros.
- * 36,3% de las mujeres fértiles sin controles de embarazo.
- * 21,9% de los que trabajan están subocupados.
- * 42 personas por mil son desocupados.

Protagonistas

Belén Ferro Moreno, Franco Cruciani, Franco Crescitelli, Josefina Etchegaray, Martín Florio y Patricia Fratantuono son los estudiantes de medicina que trabajaron guiados por los doctores Pedro Silberman y Verónica Grunfeld.

Laura: No aumentaron los casos de cáncer

El director del Registro de Cáncer de Bahía Blanca, el doctor Eduardo Laura, advirtió que los casos de cáncer no han aumentado en Ingeniero White, en comparación con otros lugares del resto de la ciudad.

"Si hubiese habido algún contaminante capaz de producir cáncer, en el amplio lapso que tomamos, entre 1989 y 2002, se hubiese notado", dijo Laura.

El trabajo, que duró un año y medio y terminó en agosto último, tuvo la colaboración del departamento de Geografía de la Universidad Nacional del Sur, el INDEC y el Instituto de Epidemiología de Mar del Plata.

"Comparamos Ingeniero White, Villa Rosas y el resto de la ciudad y los resultados no demostraron un aumento de casos de cáncer en los dos primeros sectores. Es más, apareció un aumento de riesgo en otras localizaciones del resto de Bahía Blanca", dijo Laura.

La tarea fue encomendada por la dirección de Medio Ambiente de la Municipalidad.

Según explicó el profesional, se analizó la "tasa de incidencia" (la relación de casos nuevos con la población de un sector determinado) en base a todo el registro de cáncer realizado entre 1989 y 2002, datos que fueron convalidados por la Organización Mundial de la Salud.

"Teníamos todos los cánceres del partido de Bahía Blanca desde el 89, pero no separados por barrio y menos, con esta definición de barrio censal", agregó el médico.

El Registro de Cáncer es mantenido por una entidad voluntaria, la Asociación Argentina de Prevención y Educación del Cáncer (AAPEC): "Nos cuesta mantenerla en funcionamiento y necesitamos fondos para hacer una publicación donde dar a conocer este estudio".

Como la casa de Hansel y Gretel

A la hora de la siesta, el bulevar Juan B. Justo parece el estudio abandonado de alguna película de Hollywood: una con ferrocarriles, polvo, casas desvencijadas estilo inglés, galerías y mucha chapa y madera.

Sobre el fondo del la calle homónima al barrio whitense, hay una casa igual a la del cuento de Hansel y Gretel. Menudita y ecléctica, tiene el techo a dos aguas y grandes listones de madera marrón oscuro en el frente. Si a un chico con imaginación le dijeran que son de chocolate, quizá lo creería.

Pero hay un mando en el Bulevar, femenino, imponente y desproporcionado: la usina Luis Piedra Buena. La alargada construcción roja y blanca surge en cada esquina, ineludible.

Todo, entre casas rojas y amarillas con persianas cerradas y algunos tamariscos. Y galerías de madera, donde unos pocos jóvenes honran la sombra sentados en sillas que miran la calle. Son los únicos que se ven en el barrio.

Al lado y frente a la iglesia, hay pequeñas plazas con juegos para chicos. Pero no hay nadie: ni madres ni chicos ni jubilados jugando a las cartas. Sólo polvo, salvo en las pocas calles que tienen pre asfalto.

A pocos metros, la playa de maniobra de trenes marca el límite. Un tren se mueve despacio, como abombado.

La historia dice que el Bulevar nació como un espacio de casas suntuosas en pleno desarrollo ferroviario y que todo se precipitó tras las privatizaciones, como las del ferrocarril y de la Junta Nacional de Granos.

Su primer nombre fue Ingeniero White del Bulevar XX, pero fue rebautizado en 1933 como Juan B. Justo.

El barrio fue dos veces noticia a nivel nacional: en el 67 y el 69, cuando el club local, Huracán, clasificó para el campeonato nacional de fútbol.

Creado en 1916, "El Globito" está en la calle Corbeta Uruguay al 3000 y nació para desafiar a las entidades "del otro lado de las vías".

Todo el país se enteró de cómo un grupo de chicos de un barrio como el Bulevar avanzaba hacia las grandes ligas.

María Eugenia Rodríguez/"La Nueva Provincia"